

**Isabela MUCI**

**Obra más reciente**

**2012 - 2014**

# Isabela MUCI

(Caracas, 1964) [www.isabelamuci.com](http://www.isabelamuci.com)

## Exposiciones individuales

- (En preparación) Museo de Bellas Artes. Caracas, 2015.
- **Suturas**, Galería La Ventana. Caracas, mayo 2014.
- **Juegos de Memoria**, Alianza Francesa, sede La Castellana. Caracas, octubre 2010.
- **Isabela Muci**. Moulin de Montmartre. París, 2007.
- **Chez-soi**, Combes Gallery. París, 2006.
- **Acuario de Aire**, Grupo Li - Centro de Arte. Caracas, 2005.
- **Imaginario Líquido**, Grupo Li - Centro de Arte. Caracas, 1996.
- **Bestias y Prodigios**, Embajada de Venezuela. París, 1993.

## Exposiciones Colectivas y Salones

- **FIA – Feria de Arte Iberoamericano**. Grupo Li - Centro de Arte. Caracas 2012, 2011.
- **Panorama – jóvenes artistas venezolanos**, Galería CAF – Banco de Desarrollo: Caracas 2011.
- **Colectiva**, Grupo Li - Centro de Arte. Caracas, 2010.
- **Arte a Chorros**, Centro de Arte Los Galpones: Caracas 2010.
- **Una Obra para los Benefactores de la Colmena de la Vida**, Grupo Li - Centro de Arte. Caracas 2006.
- **Unidos por el Arte**, Grupo Li - Centro de Arte. Caracas, 2005.
- **Pecadillos**, Galería Espacio Abierto, Centro San Ignacio. Caracas, 2004.
- **Amnistía Internacional**, Grupo Li - Centro de Arte. Caracas, 2004.
- **Salón del Reciclaje**, Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, 2003.
- **35x**, Grupo Li - Centro de Arte. Caracas, 2002.
- **Colectiva**. Galería Blassini. Caracas, 2001.
- **Maestros y Artistas Contemporáneos**, Grupo Li - Centro de Arte. Caracas, 2001.
- **Grands et jeunes d’Aujourd’hui**, Espace Auteuil. París 16eme, 2001.
- **Colectiva**. Galería Díaz-Mancini. Caracas, 1997.
- **Cosecha 96**, Grupo Li - Centro de Arte. Caracas, 1996.
- **Acción Solidaria**, Grupo Li - Centro de Arte. Caracas, 1996.
- **Salón de Dibujo**, Museo Alejandro Otero, 1994.
- **XXVII Prix International d’Art Contemporain de Monte Carlo** – Fondation Prince Pierre de Monaco. Invitación Sr. Gastón Diehl, Francia 1993



## Actividad Pedagógica, Institucional y Emprendedora

- **Museo de Bellas Artes (MBA).** Profesora de dibujo para adolescentes y adultos. Caracas. Desde septiembre 2014.
- **Artkao, Centro de Arte Los Galpones** Profesora de dibujo y pintura para niños y adolescentes. Caracas. Desde 2012.
- **Grupo Li.** Profesora de dibujo y pintura para niños, adolescentes y adultos. Caracas, 1996-2012.
- **La Alianza Francesa.** Directora en la Junta Directiva y miembro de las Comisiones de Cultura e Inter-institucional. Caracas, 2005-2011.
- **Peccatos Gourmet.** Proyecto de sorbetes artesanales de arte. Creadora y propietaria. Caracas. 2006 – 2010.
- **Colegio Integral El Ávila, Colegio Cristo Rey-Altamira, Galería Díaz-Mancini, Grupo Li y en el taller de la artista.** Profesora de dibujo y pintura para niños, adolescentes y adultos. Caracas. 1996 – 2002.

## Exposiciones colectivas de alumnos del Taller para Jóvenes

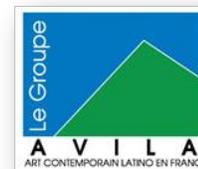
- Galería Díaz-Mancini. Caracas, 2000.
- Grupo Li - Centro de Arte. Caracas, 2002, 2001.

## Formación Académica

- **Lincoln Center Education, New York.** Teaching Artist Training Program. 2014.
- **Museo de Arte Contemporáneo, Caracas.** Taller con el artista venezolano Antonio Lazo. 1999.
- **Parsons School of Design, París.** Bellas Artes, mención Pintura, 1989-1992.
- **School of the Museum of Fine Arts, Boston.** Talleres de dibujo (Gregg Mancoff), pintura (Lisa Langhamar) y grabado (Judith Porter), 1989.
- **Universidad Católica Andrés Bello:** Licenciatura en Comunicación Social, mención Prensa. 1985-1989.
- **Instituto Federico Brandt.** Talleres de dibujo (María Eugenia Manrique), pintura (Susana Amundaraín) y escultura (Guillermo Abdala). Cursos de historia del arte y de arte contemporáneo (Federica Palomero), 1987-89.
- **Chateau Beau-Cèdre, Montreaux, Suisse.** Cursos de dibujo y escultura (Friederich Hersperger), fotografía, artes culinarias 1987-1988.
- **Escuela Cristóbal Rojas.** Taller de escultura (Pedro Barreto) Caracas, 1985-1987.
- **Beatriz Plaza.** Taller de cerámica. Caracas. 1974-1979.

## Otras actividades

- **Canto popular aficionado.** Formándose con los maestros Aída Navarro, Álvaro Carrillo y Melba González y el maestro repertorista Pedro Manuel Toro. Caracas. Desde 2011.
- **Talleres de Yoga para los ojos / Técnica Alexander,** Artkao, Caracas; y Total de Venezuela, Puerto La Cruz y Caracas, 2013-2014
- **La Rumbita Musical.** Encuentros para músicos académicos y populares en el taller de la artista. Caracas. Desde 2010.
- **La tertulia al Pié del Ávila.** Lectura, discusión literaria y cine-foros en el taller de la artista. Caracas, 2008-2010.



## La sintaxis visual de Isabela Muci

Por Perán Ermini, historiador y crítico de arte.

Para quienes acostumbramos visitar galerías de arte y los museos, nada resulta más grato y más raro que la sorpresa de encontrar una exposición de obras que nos conmueva cabalmente, que de inmediato nos haga sentir en sintonía plena con ella, en concordancia con los que nos plantea, compenetrados con la sensibilidad y el espíritu que la anima. Este es el caso de la exposición de pinturas de Isabela Muci.

No creo que sean obras que pretendan revolucionar las concepciones actuales del arte, ni llamar la atención con el recurso de aparatosas y escandalosas estridencias, de esa espectacularidad que se ha vuelto tan común en el arte de nuestros días. Por el contrario, las pinturas de Isabela Muci son más bien parcas y sobrias, casi discretas. Pero la unidad de su lenguaje, la identidad de su estilo, la coherencia, la consistencia, la densidad de sus obras, nos manifiestan que se trata de una experiencia artística totalmente resuelta. Estas pinturas nos hablan con una elocuencia, una naturalidad y una espontaneidad tan verdaderas y tan lógicas como las de los sueños. Aunque ni estas pinturas ni los sueños son verdaderos ni lógicos. Ambas permanecen en el mundo de lo imaginario y de lo onírico, que es más creíble y conmovedor que cualquier realismo.

...



Las palabras o las frases visuales, o más bien los sentimientos visuales que conforman el discurso expresivo de Isabela Muci, son como fragmentos de representaciones dislocadas, fragmentos de cuerpos desnudos, de actos sexuales, de flores en capullo, que se van recomponiendo, tejiendo, a la manera de un rompecabezas (un *puzzle*). Esta re-representación virtual se dispara en operaciones mentales de reconstrucción, de reintegración de imágenes que la memoria reconoce como representaciones de experiencias posibles, vividas o imaginadas.

Al mismo tiempo, las mismas operaciones mentales determinan que la simultaneidad dispersa de las fracciones desate, con una eficacia operativa excelente y muy grata, un juego excitante de efectos contrapuestos de conjunciones y disyunciones, de unión y dispersión, de concordancia y discordancia, de orden y desorden, de tensión y distensión. Es la contracara dialéctica de las cosas de Hegel. El redescubrimiento del principio medieval de la "*concordantia oppositorum*" de la unidad de los contrarios, que se nos fue olvidando bajo los efectos desgraciados (desgraciantes) y deshumanizantes de la ideología tecnologista de la modernidad.

Ese juego peculiar del entretejido iconográfico (tejido significa texto "*textum*", y el contexto es el medio histórico en que se produce) de las representaciones de Isabela Muci, constituye un procedimiento (una técnica) eficaz para construir significaciones muy elocuentes y, sobre todo, muy sugestivas.

...

Además de sus virtudes artísticas, estas pinturas ofrecen posibilidades modélicas y ejemplarizantes, como tipo de lenguaje plástico alterable. Mientras las contemplaba recordé una pintura de una artista norteamericana, de California, de cuyo nombre no puedo acordarme. Representaba un poste de alumbrado público con varios listones paralelos llenos de cables con muchos pájaros que hacían el amor intensamente. Sentí que la energía eléctrica al lado de la energía libidinal de los pájaros resultaba abismal. Con esas inesperadas analogías las cosas más comunes pueden volverse explosivas.

Habría mucho que decir sobre estas pinturas de Isabela Muci, pero ya no queda espacio para hacerlo. Entre sus aciertos merece destacarse el uso de la sintaxis visual, el fragmentar y deconstruir no sólo los elementos formales y lingüísticos sino sobre todo los analógicos y los asociativos, que dan pie a las interpretaciones simbólicas. Más que analítico y lo medido, importa el genio y la sensibilidad.

Cuando se produce la relación de empatía, como ocurre en este caso, uno se identifica con la interioridad de la obra y alcanza a sentir hasta el impulso que llevó a su realización.

Perán Ermini

Caracas, 8 de junio de 2014.

Texto leído y comentado por su autor en el conversatorio en torno a la exposición *Suturas* que tuvo lugar en La Galería La Ventana

# En este volumen

Colecciones activas 2012 - 2014



## Suturas

desde 2013



## El Viaje Inmóvil

proyecto 2013



## Nájdicas: huidizas y volátiles

desde 2012



## Caracas Matérica

proyecto 2013





# Suturas

desde 2013

Quédate

*quédate en la espera  
el sol y lo derramado sobre un cuerpo*

*solo queda una rítmica respiración*

*ecos ecos  
un pasado sigue respirando  
rastros huidizo y pujante  
el brillo de la fractura*

Siéntate

*siéntate en el paso del tiempo  
la piel y la escalada por sus últimos confines*

*solo queda el recuerdo de la suspensión*

¿Y ahora?

*ilusorio habitar poético de las cosas  
simple vagabundeo de la mirada  
paseo delicado columpiante*

¿Y ahora?

*desfile rumoroso de los pensamientos  
apenas compasivos  
entregados a la soledad carnal de la materia*

¿Y ahora?



Texto de Alejandro Sebastiani Verlezza  
Septiembre 2013

Colección: Suturas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones: ø 0,80 m

Isabela MUCI . obra más reciente 2012 - 2014



Colección: Suturas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones: ø 0,50 m 0,50 m 0,50 m



Colección: Suturas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones: ø 0,50 m 0,80 m



Colección: Suturas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones: ø 0,80 0,50 0,50 m

## SUTURAS

Atender el abandono es reconocer la memoria.

Tengo una natural propensión por recoger, reconstruir y transformar desechos. Antes de llevar cualquier cosa a la basura, surge una pausa y entra la duda sobre su posible recuperación.

En el año 2004 rescaté sobre una acera una bobina para cableado eléctrico. Desde entonces, visito depósitos de escombros y la emoción que me embriaga cuando los descubro y llevo a casa, es absoluta.

En mi taller, probablemente, tendrán un destino más feliz que el de ser enterrados en un botadero de basura.

En su lugar, las desarmo y pinto sobre las tapas y las tablillas que las conforman.

Así entran en mi quirófano: las coso con pinceles y sutureo al óleo.

Isabela Muci 2014



Colección: Suturas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones: ø 0,50 0,50m



Colección: Suturas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones: ø 0,70 0,80



Colección: Suturas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones: ø 0,50 0,45 0,50



Colección: Suturas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones: : ø 0,50 0,50 0,50

Suturar significa coser una herida; suturar es zurcir, remendar. Isabela Muci acopia estas definiciones en las piezas que componen esta muestra. Suturar se convierte en labor y en metáfora.

Por un lado, se aprecia el soporte inusitado. Los carretes de madera, desprendidos de su uso anterior, se renuevan como base para la obra plástica. Se sana la herida del abandono, del material que se desecha. A su vez, el lápiz y el pincel se vuelven agujas, la artista zurce con ellos las vetas de la madera dejando que la pintura rellene los abismos, curando con sus líneas, con sus formas y colores las heridas abiertas del plano. La sutura se hace verbo y alegoría.

Y en esa labor de curar, la artista respeta y deja a la vista las cicatrices, las venas del soporte. Como bien plantea Vasili Kandinsky, el gran artista de origen ruso pionero del arte abstracto, el plano que acoge a los elementos plásticos es un organismo primitivo, es un ente vivo que respira y que está destinado a transformarse en un cuerpo nuevo y radiante bajo la responsabilidad del artista. Muci permite, en este orden de ideas, que la piel de la madera respire y que encuentre en el cariz de la pintura ese jubiloso aliento nuevo.

Así mismo, esa respiración es particular en cada soporte. En este caso, el plano circular también le imprime a la obra una lectura distintiva; una lectura sencilla y a la vez compleja. Nuevamente Kandinsky advierte esta cualidad de la forma: “el círculo es simple porque la presión de sus bordes...está nivelada: las diferencias no son tan abruptas. Es complejo porque el arriba se desliza incontrolablemente hacia izquierda y derecha, e izquierda y derecha hacia abajo”. Así, el plano circular genera una experiencia distinta en la composición, el arriba y el abajo se mueven, la izquierda y la derecha se tocan, todos se entrelazan generando tensiones que se distribuyen en la extensión del plano. Las piezas de Muci juegan con esa elasticidad de la imagen, las figuras que se esconden o se revelan danzan alrededor del soporte, algunas ascienden mientras otras caen y pesan. El arriba y el abajo, la izquierda y la derecha se cortejan.

En ese baile radial, por otro lado, se reconocen figuras humanas predominantemente femeninas; siluetas inconclusas que se sumergen y nadan entre sí; manos y pies que se cruzan, que se mezclan en una sola entidad; rosas que se desplazan como nubes; corazones etéreos; números y letras que despiertan enigmas... Tal repertorio de retazos, de convulsa composición, denota el carácter del dibujo que ostenta la artista. Un dibujo sinuoso, de líneas frescas y a la vez firmes, de gruesa presencia y movimiento fluido que hace espontáneo homenaje a Toulouse-Lautrec, a la línea de Egon Schiele, con referencias a Ingres, a Man Ray... El dibujo revela ese trazo que se admira. La artista así, desnuda sus pasiones y las zurce en la madera, las cose con un colorido vibrante, con veladuras, con líneas espesas y delgadas. Todo ello es madeja de hilo que sutura el abismo entre la madera y el dibujo, entre la grieta y la pintura. El carrete respira de nuevo.

Mary Martínez Torrealba, 2014



# El Viaje Inmóvil

proyecto 2013

Tú  
paseante aburrido  
quédate      quédate aquí  
quédate en la frágil expectación de la oración

Ven      siéntate  
entrégate a la espera  
tú y las ruedas estarán religados por un instante  
después volverán a sus intemperies

Ve      ve las ruedas del tiempo  
quédate  
quédate solo un poco  
y haz silencio  
un largo silencio



Instalación: El Viaje Inmóvil

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones:

Isabela MUCI . obra más reciente 2012 - 2014

No te pido más  
solo el desfile columpiante de tu pensamiento  
una delicada compenetración  
los ruidos se van apagando  
queda solo tu rumor compasivo  
entregado al paisaje y sus tramas volátiles

Una oración acaricia y se abandona al tiempo  
solo pensamientos vagabundos  
brotan mientras te sientas  
pero atento  
paseante voluptuoso y vagabundo  
todo juego es serio  
nos lanza al callado vértigo de la contemplación



Colección: El Viaje Inmóvil  
Técnica: Óleo sobre material de reciclaje  
Dimensiones:



Instalación: El Viaje Inmóvil

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones:

Isabela MUCI . obra más reciente 2012 - 2014

Ve           ve bien  
nada es inmóvil  
mira el ojo  
el grito  
los amagos de la muerte  
los cuerpos entrelazados en un paisaje circular

Óyeme  
en la oración hay cosquilla  
los dioses nos desean ahora mismo  
solo siente sus manos obrar sobre tus suturas

¿Qué somos sino superposición  
voluptuoso frote de las horas  
empujando desde adentro  
con delicadeza y un punto de furia?

Colección: El Viaje Inmóvil  
Textos de Alejandro Sebastiani Verlezza  
2013:



Ahí estamos  
desocupado paseante  
en lo matérico deseoso por incorporar en sus poros fragmentos de luz

Instalación: El Viaje Inmóvil

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones::

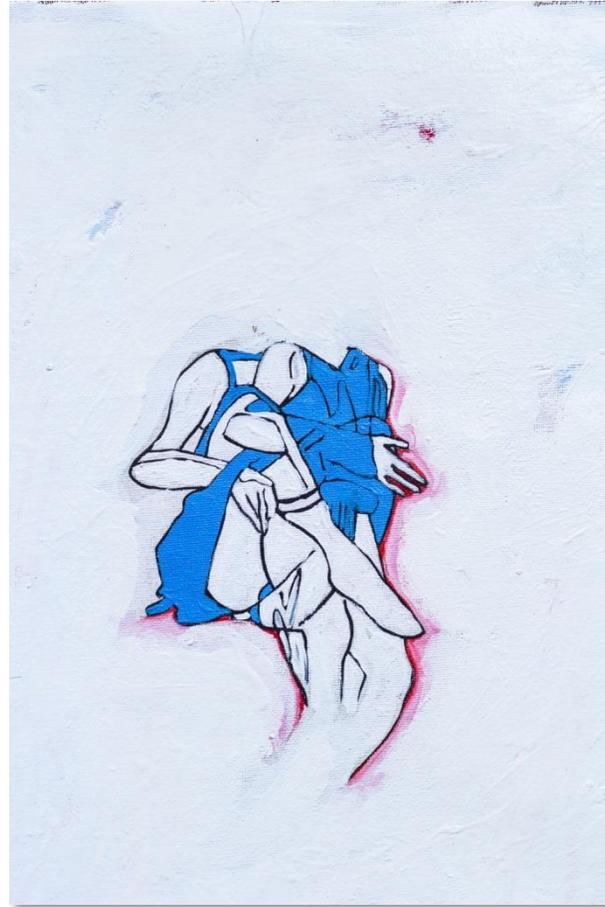
Isabela MUCI . obra más reciente 2012 - 2014





# Nádjicas: huidizas y volátiles

desde 2011



Colección Nájicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

**Huidizas, humeantes, aéreas**

Soy el pensamiento que flota en el baño en el cuarto sin espejos

*Nadja*, André Breton



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

1

Estas imágenes responden a una naturaleza ondulante. Variaciones de una imagen: la de Nadja, quitándose los atuendos, emergiendo de la materia, despojada de su cuerpo, porque su casa es el aire.



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

Isabela MUCI . obra más reciente 2012 - 2014



Colección: Nádjicas  
Técnica: Óleo sobre lienzo  
Dimensiones:



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

2

Pero no es una. Son varias. Estas Nadjas son un despojo de circunstancias, paisajes, cuerpos. Solo falta que se despojen de sí mismas para entregarse al raptó de su paso en el desierto. Porque estas son mujeres que no le pertenecen a nadie. Hay algo volátil en su naturaleza que no les permite estar mucho tiempo ancladas en un solo sitio. Con ellas, un carácter ávido de certezas suele desconcertarse ante el movimiento y la mudabilidad hecha persona. Quizá sean el último resquicio del alma nómada – rebelde– en un mundo dominado por los sedentarios.



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

Isabela MUCI . obra más reciente 2012 - 2014



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

Isabela MUCI . obra más reciente 2012 - 2014



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

Isabela MUCI . obra más reciente 2012 - 2014

3

Ellas representan un ámbito aéreo que sencillamente no puede ser apresado. Hacerlo es fracasar estrepitosamente. Estrellarse contra un muro de silencios y desapariciones. Estas mujeres no tienen carpa, ni asiento. Solo se entregan al instante. Y saben gozar de otro cuerpo, pero no se quedan. O se quedan si lo quieren. Lo que su ánimo les dicta. Viven a placer. No son casa. Son desierto. Son novias del aire.



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

4

El que pueda atraparla –al menos a una– no tiene mérito. Ha sido ella la que ha decidido entregarse y hay que aprender a diferenciar muy bien este hecho. Esa entrega, la de Nadja, solo debe disfrutarse. Quizá, es muy probable, en un entreabrir los ojos, en cualquier amanecer, quizá ella se haya fugado una vez más y entonces hay que saber estar preparado para la angustia de separación que ha causado esta mujer. ¿Volverá? Solo si quiere. Es la curva de las calles parisinas que ofrece una puerta hacia la perdición que puede durar una noche o toda la vida.



Colección: Nadjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

Isabela MUCI . obra más reciente 2012 - 2014

5

Pero su desdibujarse no siempre es literal. Lo hace en la materia, en la pastosidad de los colores, en un fondo con fisuras. A veces solo puede verse un trozo de sus prendas. O un vago vestigio. Como toda criatura nacida del azar, es indeterminada, huidiza. Hecha de materiales livianos y con poquísima tendencia a la gravedad: solo lo necesario para sostener sus pies sobre la vertiginosa levitación de sus pasos, una vez que decide ponerse nuevamente en camino, porque está siempre como fugándose del espacio que ocupa en la tela. Está siempre de salida. Ese es su signo. Salirse.



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

Isabela MUCI . obra más reciente 2012 - 2014

6

Su elemento es el aire.  
Y como tal, se sabe las  
trampas de uno de sus  
ámbitos: el mercurial –  
el otro es, sin duda, el  
afrodítico.



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

Isabela MUCI . obra más reciente 2012 - 2014



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

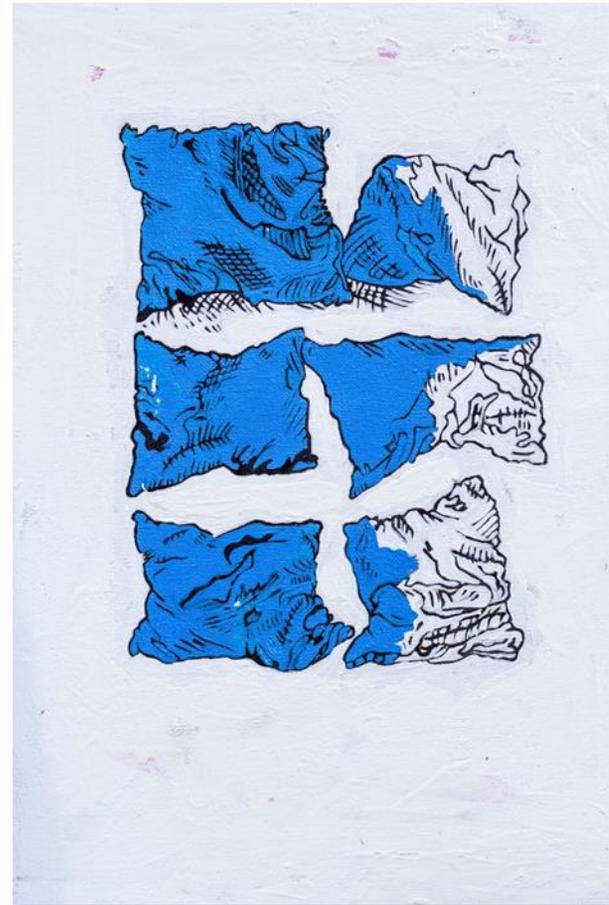


Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

Isabela MUCI . obra más reciente 2012 - 2014



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

7

Acaso nació para el instante poético, sí, para habitar poéticamente la tierra, como pedía Hölderlin. Es el ofrecimiento y el velo. Mostrarse escondiéndose. Como si en cada superficie que tocara encontrara preparación para nuevas fugas. Como si la ropa, también, fuera un estorbo. Como si solo en la pureza vertiginosa del aire estuviera cómoda.



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones:

Isabela MUCI . obra más reciente 2012 - 2014

8

Muestra el rostro a ratos, con su soberbia y perturbadora belleza. La pintura solo la retiene por un instante. Porque ya está fugándose en el mismo momento de verla y de ir la trazando sobre una superficie sometida a las más variadas intemperies. El ámbito de esta entidad, además de hermético, es onírico. Después de habitar las corrientes del aire, quizá los sueños sean su segunda casa. Por eso su naturaleza es tan difícil de comprender por la racionalidad demasiado domesticada. Precisamente por eso, porque para ella lo doméstico es solo transición, un eterno *ir hacia*.

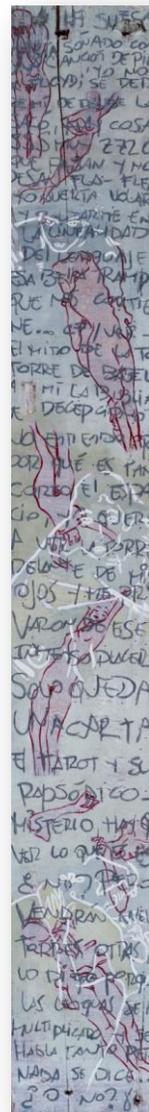
Textos 1 a 8 de Nádjicas

**Alejandro Sebastiani Verlezza**

**Diciembre de 2013:**



Colección: Nádjicas  
Técnica: Óleo sobre lienzo  
Dimensiones:



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

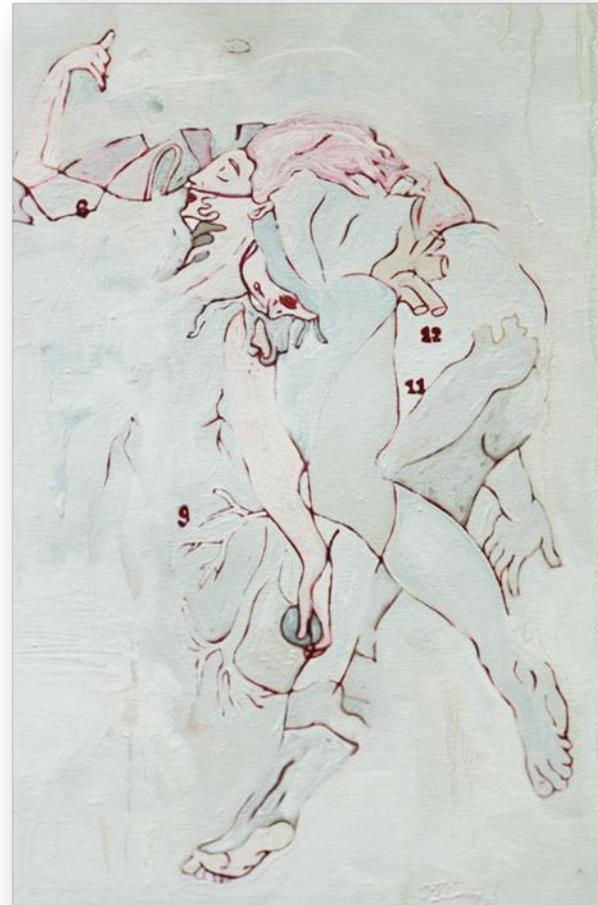
Dimensiones:



Colección: Nádicas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones:



Colección: Nájicas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones:



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones:



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

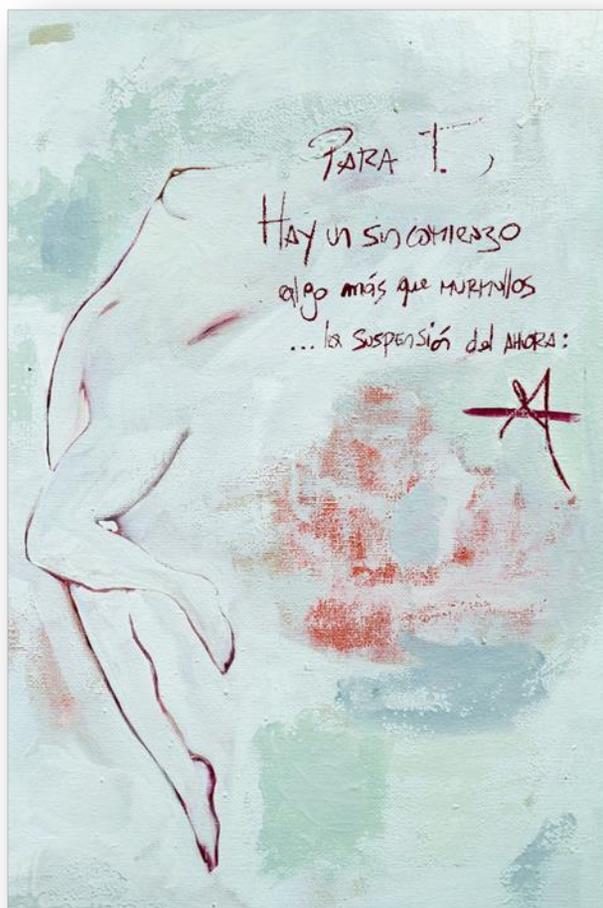
Dimensiones:



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones:



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

Dimensiones:



Colección: Nádjicas

Técnica: Óleo sobre material de reciclaje

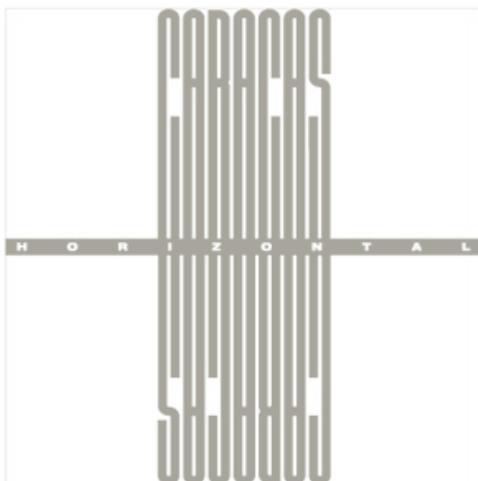
Dimensiones:





# Caracas matérica

proyecto 2013



**Caracas Matérica** es la propuesta de Isabela Muci y Alejandro Sebastiani Verlezza para CARACAS HORIZONTAL <http://ccshorizontal.blogspot.com/>, un proyecto editorial colectivo donde se integran diferentes disciplinas, géneros, pensamientos y tendencias.

Artistas visuales y escritores plasman sus reflexiones, visiones y deseos en torno a la ciudad, en una serie de libros concebidos por dos artistas de diferentes disciplinas, celebrando el aniversario 446 de la fundación de Caracas.

Caracas Horizontal quiere ser un espacio para las expresiones culturales de una sociedad, y el punto de partida para la construcción de una expresión nacional. Un medio de transporte en el que transitarán deseos, propuestas, interrogantes y planteamientos de un grupo de creadores venezolanos en torno a sus ciudades.

**Caracas Matérica:** imágenes de Isabela Muci y textos de Alejandro Sebastiani Verlezza.

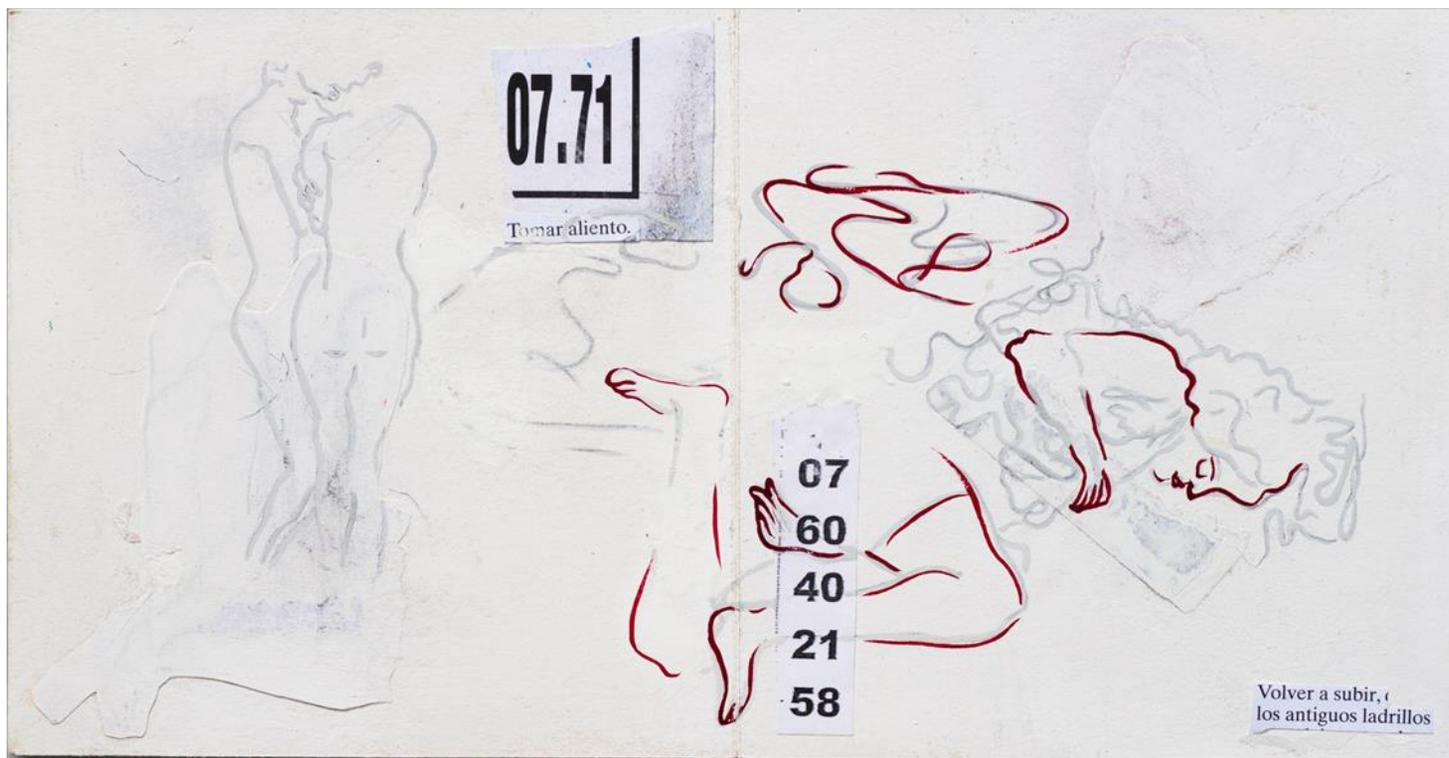
Técnica: dibujo y collage.



Colección: Caracas Matérica

Técnica: Óleo sobre papel

Dimensiones:



Colección: Caracas Matérica

Técnica: Óleo y collage sobre papel

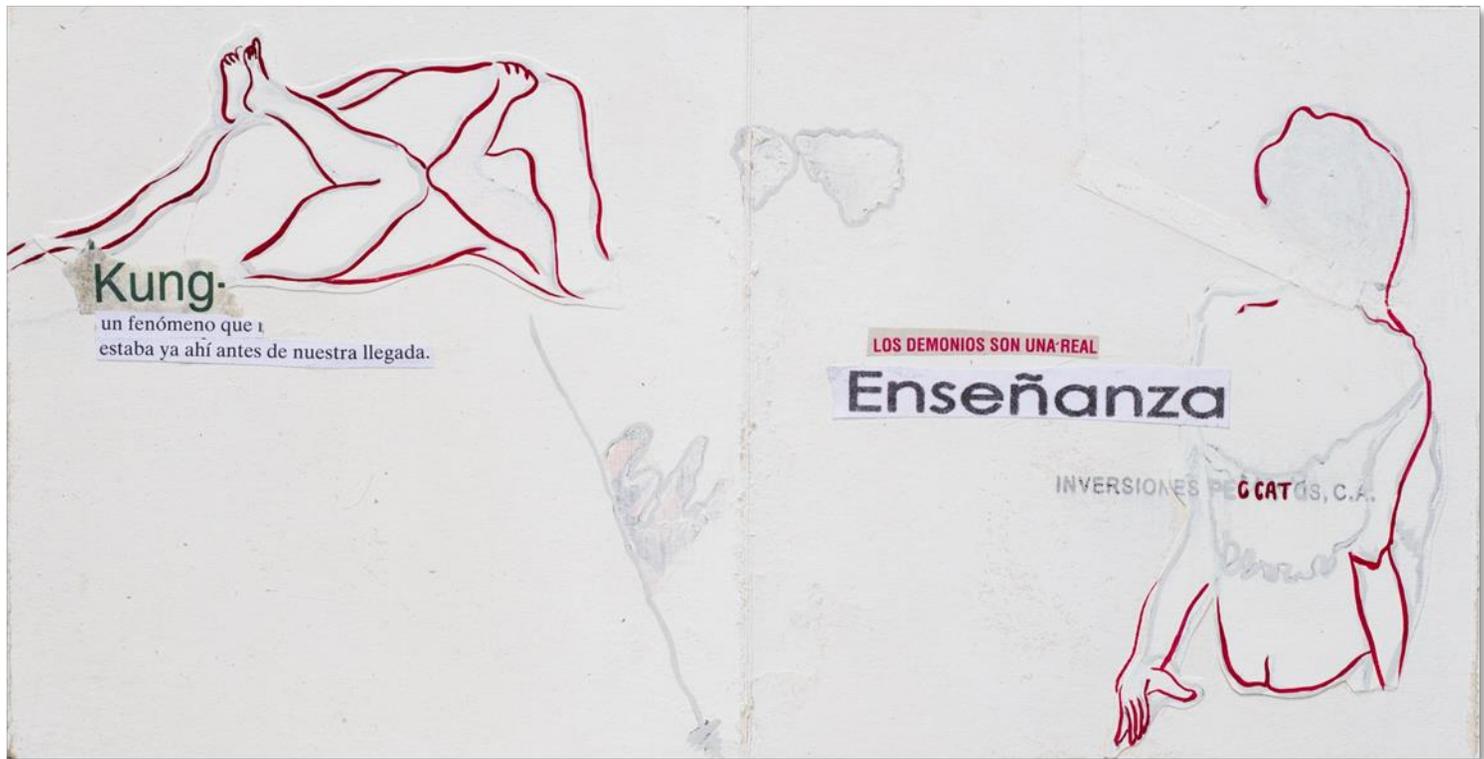
Dimensiones:



Colección: Caracas Matérica

Técnica: Óleo y collage sobre papel

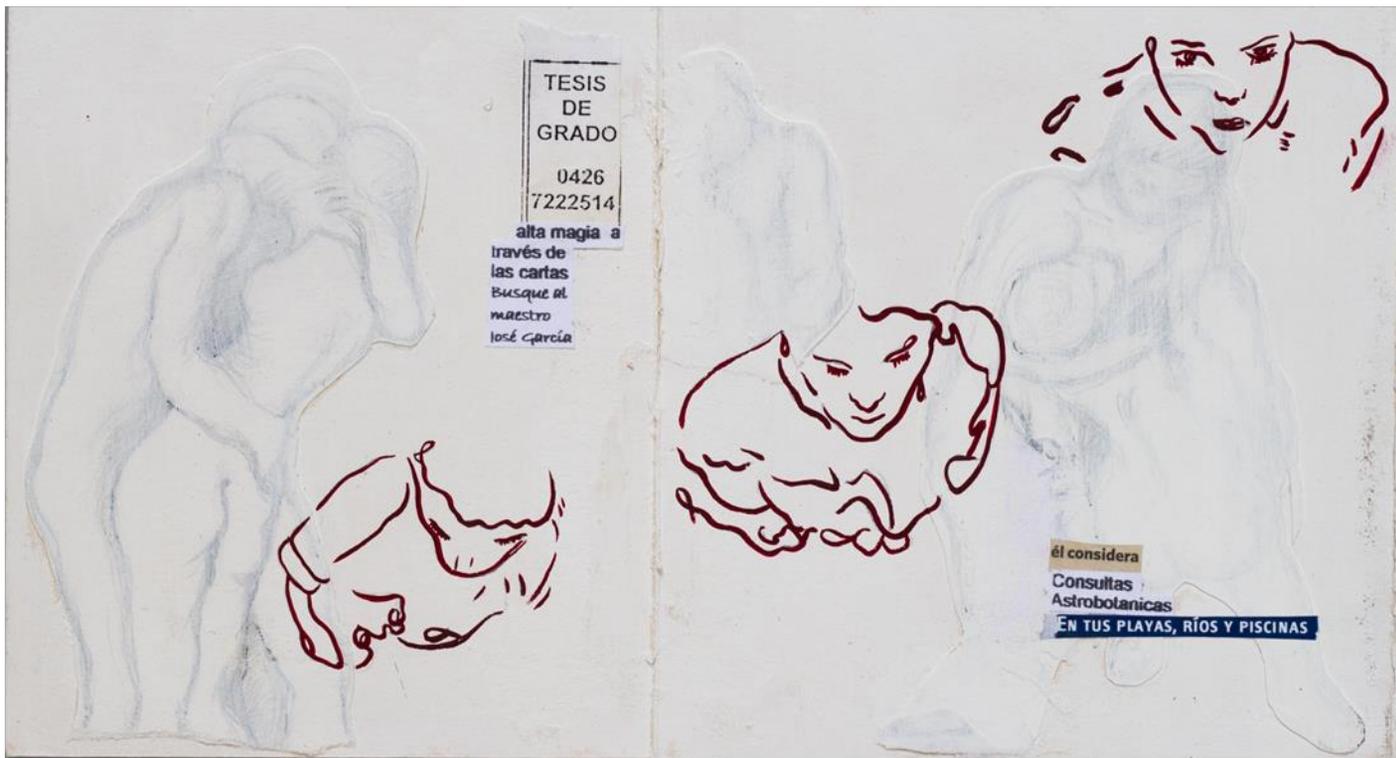
Dimensiones:



Colección: Caracas Matérica

Técnica: Óleo y collage sobre papel

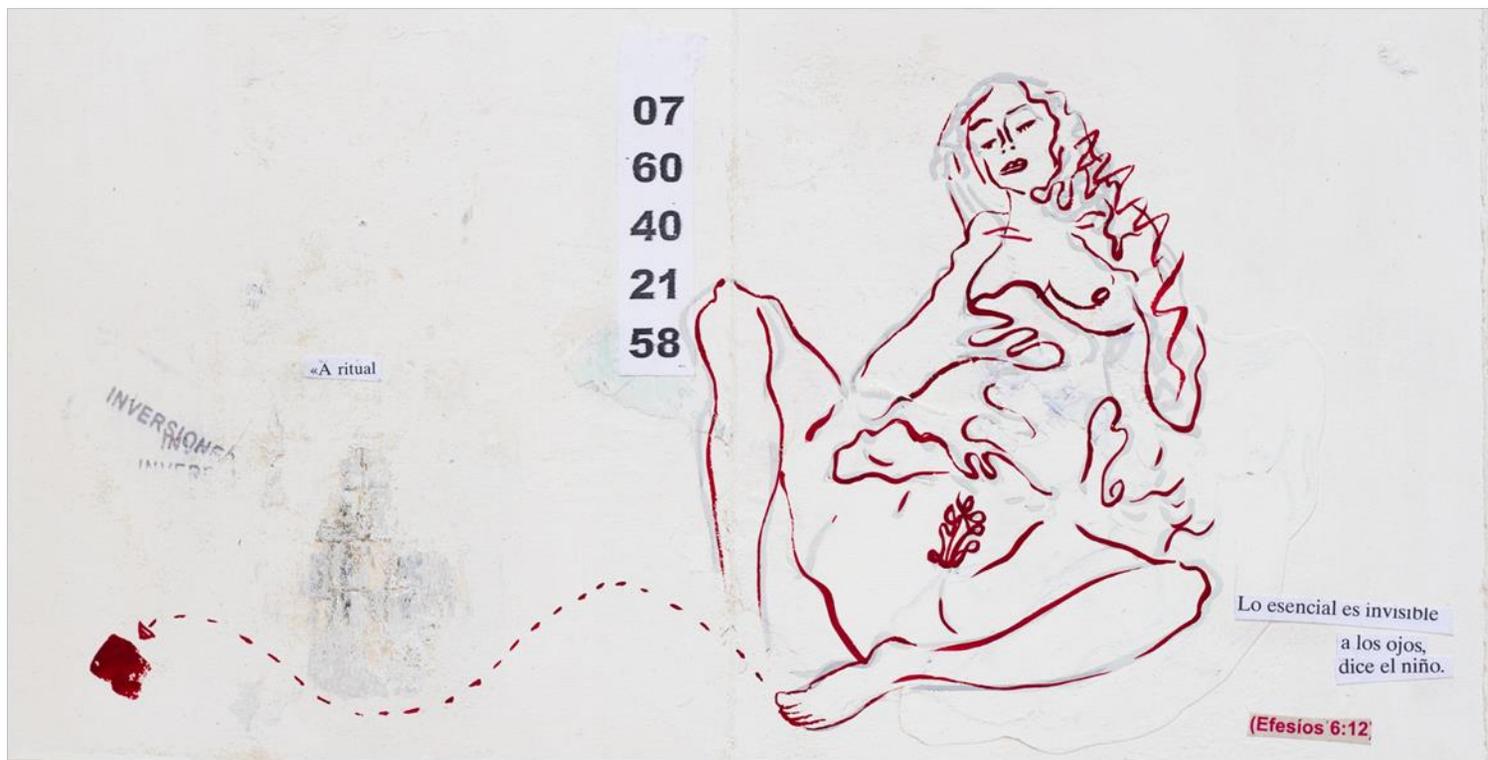
Dimensiones:



Colección: Caracas Matérica

Técnica: Óleo y collage sobre papel

Dimensiones:



Colección: Caracas Matérica

Técnica: Óleo y collage sobre papel

Dimensiones:



Existe lo que se expone y lo que, en el tumulto de un exceso de luz,  
permanece escondido,

Existe lo que se oculta a la mirada,

Colección: Caracas Matérica  
Técnica: Óleo y collage sobre papel  
Dimensiones:



Colección: Caracas Matérica

Técnica: Óleo y collage sobre papel

Dimensiones:

## LOS LLAMADOS DE LA MATERIA

Cada pieza de Isabela Muci forma parte de una región más extensa. Sus dibujos pictóricos se desdoblán en ruedas y trazos que contienen otras evocaciones. Hay un juego de veladuras, nudos cifrados, guiños gráficos y cromáticos. Me he visto más de una vez pasar de largo: el espesor de las texturas no siempre aparece en una primera mirada. En otras oportunidades, me salta la semejanza con líneas ya visitadas. Mientras las voy recordando, va asomándose en mi ritmo mental algo que sin recelo puedo calificar de misterioso. Por debajo de la materia, hay volúmenes que piden ser atendidos. Tienen habla, empuje, vestigios de un pasado que no termina de pasar. Ahí parte de su gracia. Debajo del color, se asoma la madera: veta y herida confluyen.

¿Qué es, aquí, lo bello? Armonía entre escombros y textura, trabajo y azar. A Isabela le interesa recuperar y transformar formas en abandono. Es un “rescate” sobre el que se funda un cuerpo: la cicatriz ya no es defecto –quizá ese rasgo detona el pulso de la imagen– y una doble mirada se adentra en un juego visual. En algunas de sus piezas encuentro una reflexión sobre los rastros del tiempo. ¿Qué pasa cuando un cuerpo cruza demasiadas fronteras y se enfrenta con los más variados paisajes? Cambia, adquiere otros colores: aparece la pátina de lo cobrizo aceitada, curada. Son los trabajos del sol y el viento, el reposo lunar y la lejanía del origen. No menos ocurre con un objeto cuando extrañas confluencias eligen hacerlo entrar en la intimidad de un taller. Ya fuera de los escombros, pasado por un proceso de “cura”, bajo nuevas intervenciones, se convierte en región, cuerpo para ser visto, leído y fabulado.

Desde esta perspectiva, es posible lanzar más conjeturas: lo que ocurre en el ánimo de Isabela encuentra simultaneidad y proyección en los materiales. Aquí hay un punto de tensión poética, la apertura de una rendija que puede arrojar más de una pregunta. ¿Qué pasa entre la mano y la materia? ¿Por qué un objeto se adhiere en la piel? ¿Qué clase de imantación ocurre? De seguir la lectura que hace Alfredo Silva Estrada sobre Francis Ponge, el llamado de Isabela está en una reconciliación con “lo decible de las cosas”. Después de todo, recuerda el poeta venezolano, hay una “reciprocidad justa: el espíritu halla su *felicidad* dentro de las cosas y sólo el espíritu *refresca* las cosas, es decir, las renueva”. Aquí cabe apuntar otra cuestión: “¿cómo refresca el espíritu a la cosa?

...

Tal vez, nombrándola con palabras que no habían sido empleadas antes para la descripción de sus cualidades”. Si los objetos encontrados, más tarde soportes, tienen su historia, no menos ocurre con Isabela cuando ingresa en las manifestaciones de un hallazgo que también puede tener el rostro de la pérdida. Ingreso en una escucha ante la superficie y sus demandas, el escombros tendrá sus horas privilegiadas pero antes debe encontrar sus preludios en una serie de bocetos, dibujos, pruebas en escala menor, pero firme; jugueteo con las formas, como si se tratara precisamente de esperar *en* los bordes de la materia la mejor hora de intervenirla. Si viene con heridas, Isabela no las borra sino les da la bienvenida: las zurce, las traza, las raspa y las arroja hacia el goce incierto de la veladura.

Su forma de nombrar la cosa es dejarla ser en su abandono, trabajarla a partir de su desolladura. Esto, en buena medida, implica atenderla, perderse en sus llamados para saber cómo “tratarla”. Por eso, viéndolo bien, hablaba más arriba de *misterio*, curiosa relación especular –boomerang lanzado por la necesidad desde su orilla– entre el cuerpo y la cosa. Hay algo que permanece no dicho, irresoluble en el plano verbal, quizá ese *feeling matérico* lo describa el colombiano Luis Fernando Cuartas: “El objeto no se pierde. Nos perdemos para él y en el algún día en el trasteo de los años se desfigura y deja de existir o se vuelve a descubrir con sus nuevos mensajes traídos del olvido”. Lo demás es trabajo de taller: lugar de traducciones y meditaciones (allí ocurre lo que Gaston Bachelard llamó “inmensidad íntima”). Pasa con los surcos de la memoria. Tiene capas, su juego es voluble, rapsódico. Solo es asunto de encontrar un ojo con la disposición de asistir al despertar de las conexiones:

llega un pie defectuoso y entregado a la suspensión placentera, la mano entrelazada con el ojo: bobinas tatuadas, invocación de la poesía oculta en las tramas del abandono.

Su forma de nombrar la cosa es dejarla ser en su abandono, trabajarla a partir de su desolladura. Esto, en buena medida, implica atenderla, perderse en sus llamados para saber cómo “tratarla”.

...

Por eso, viéndolo bien, hablaba más arriba de *misterio*, curiosa relación especular –boomerang lanzado por la necesidad desde su orilla– entre el cuerpo y la cosa. Hay algo que permanece no dicho, irresoluble en el plano verbal, quizá ese *feeling matérico* lo describa el colombiano Luis Fernando Cuartas: “El objeto no se pierde. Nos perdemos para él y en el algún día en el trasteo de los años se desfigura y deja de existir o se vuelve a descubrir con sus nuevos mensajes traídos del olvido”. Lo demás es trabajo de taller: lugar de traducciones y meditaciones (allí ocurre lo que Gaston Bachelard llamó “inmensidad íntima”). Pasa con los surcos de la memoria. Tiene capas, su juego es voluble, rapsódico. Solo es asunto de encontrar un ojo con la disposición de asistir al despertar de las conexiones: llega un pie defectuoso y entregado a la suspensión placentera, la mano entrelazada con el ojo: bovinas tatuadas, invocación de la poesía oculta en las tramas del abandono.

Más allá del arte, más acá de la vida, Isabela emprendió una nada desdeñable transmutación: interiorizar lo exterior, darle cuerpo –y casa– a lo que antes era naufragio. En este movimiento encuentro una vocación: la de un trabajo pictórico que no se preocupa solamente por lo bello sino también por su trastienda: la traducción de la materia que vive *fuera* del taller. Curiosa paradoja: lo que está hecho de tiempo, pudo haber sido expulsado de sus entrañas y disuelto en inmensas montañas de aserrín (más tarde barridas por el viento y el olvido), tomó un desvío. Ahí ocurrió el diálogo: materia saturada con el sol, la lluvia, los desplazamientos y lo que deja cicatriz. La obra es solo un paso: *obrar* –tallar, lijar, pintar– las suturas. En el fondo, hay otra transmutación: la de lo invisible hacia lo visible. Relación con los soportes nada de instrumental ni desapasionada, algo oblicuo va mostrándose, casi un habla soterrada que pronto entrará en una red sensible. Hallazgo, callado comienzo. Dos planos de la materia y sus empujes. La apreciación comienza a dislocarse. Descubro que el soporte y sus historias, sus largas secuencias de cicatrices, hendiduras, descampados, tatuajes industriales y remaches, son conservados por Isabela. La obra, en su estado germinal, comienza con un “tratamiento”: el preludio, la preparación del soporte ya es lo que está obrando para dar lugar a *lo que aparecerá*.

...

Y esto tiene mucho que ver con una vocación atenta que Isabela entabla con los objetos, como si esas presencias fueran la mediación para meditar sobre los trabajos y los días. Azar y encuentro, casualidad y deseo, marcan un ritmo. Sus soportes, más que objetos, son sujetos, están *sujetados* por una mano y un llamado que va minando con lentitud la materia. Ocurre entonces la asimilación: aparecen ruedas que a su vez son imágenes del tiempo y sus rupturas. Evocaciones simbólicas, guiños alquímicos, eróticos. Tensión rapsódica: trazos, homenaje a la materia cuando pasa por una paleta melancólica y celebratoria. Nuevas suturas en la herida, tramas por revelar: lo que ocurre entre los colores y *lo curado*. Van apareciendo líneas, difuminaciones, fugas: el rostro lacónico se desdobra y aguarda, la rosa encarnada, la frase de conjugación rota, el tobillo erguido en una cortina de ocre y blancos. En cada fragmento intervenido, cumplido el tránsito por el dibujo y la pintura, es posible encontrar las claves para un autorretrato lateral, sombreado.

Vuelvo sobre las piezas de Isabela: salgo más inquietado y lleno de dudas. Al mismo tiempo, parece, voy ganando alguna que otra certidumbre: hay algo en la expresión que siempre va desdoblándose. La confluencia entre la vida y el arte ocurre en el taller y sus imágenes. Lugar de visiones y emociones, dentro de su laborioso silencio, van apareciendo las huellas de un mundo personal, unos vasos comunicantes y un esplendor que surge de la espera: la de unas suturas que armonizan lo discontinuo.

Eso sí, mientras fui escribiendo estas notas, me pregunté más de una vez cómo podía yo traducir la atmósfera de Isabela y sus llamados matéricos. Entonces, gracias a ella, escribí este poema.



Isabela MUCI – artista visual

[isabelamuci.com@gmail.com](mailto:isabelamuci.com@gmail.com)

+58 (416) 934-4053

Caracas, Venezuela

## Isabela MUCI : obra más reciente 2012 – 2014

---

[www.isabelamuci.com](http://www.isabelamuci.com)

Textos y poesía:

Isabela Muci

Alejandro Sebastiani Verlezza

Diseño y diagramación:

José Antonio Maldonado

[www.expoconsultores.com](http://www.expoconsultores.com) © 2014

Fotografía:

Irene Lamelas © 2014